

El paro de larga duración se dispara, a pesar del crecimiento del empleo

LAS PERSONAS CON MÁS DE TRES AÑOS EN PARO AUMENTARON UN 9,5% / Ya suman 1,3 millones de ciudadanos. Las oficinas públicas de empleo sólo consiguen dar trabajo al 2% de los desempleados.

M.Valverde. Madrid

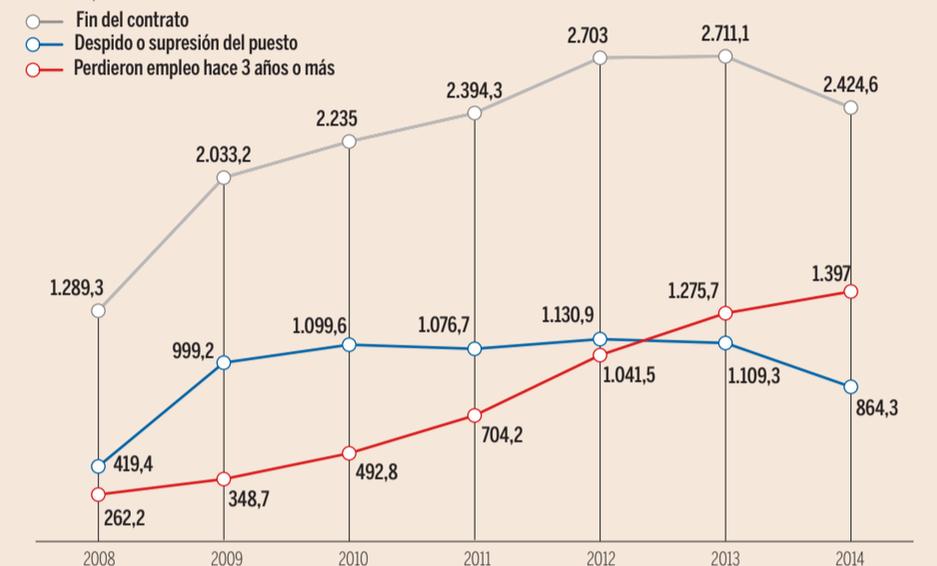
Los trabajadores que llevan mucho tiempo sin encontrar empleo se están convirtiendo en un problema muy grave para España. Es el único grupo de desempleados que crece de forma constante, a pesar de la consolidación de una recuperación que está creando empleo. Así en 2014, el número de parados que dejó su empleo hace tres años o más aumentó un 9,5%, hasta alcanzar los 1.397.000. Es decir, 121.300 desempleados más que en 2013; 4,3 puntos más, en términos relativos, según informó ayer el Instituto Nacional de Estadística, con datos de la Encuesta de Población Activa (EPA).

Si se analizan las causas del desempleo, quienes llevan largo tiempo en esta situación son los únicos que continúan aumentando. Durante la crisis han pasado de 263.000 a casi 1,4 millones. Es decir, 1,2 millones más, el 24,9% de la cifra media de desempleados que hubo el año pasado, y que fue de 5,6 millones.

El colectivo se está convirtiendo en un factor determinante del paro estructural, que es aquél que resultará muy difícil de rebajar, a pesar de que la economía crezca durante los próximos años a un ritmo del 3%, como ha pronosticado el Gobierno en su última revisión del Pacto de Estabilidad.

PARADOS SEGÚN LA CAUSA DE PÉRDIDA DE EMPLEO

En miles de personas.



Fuente: INE

Expansión

Durante la crisis quienes llevan tres años en paro han pasado de 263.000 a 1,4 millones

El informe del INE no dice las causas de este sector del desempleo, pero las razones más importantes pueden ser las siguientes: la primera es que cuánto más tiempo lleve el parado sin trabajar más recelos causa entre las empresas. Estas no sólo aprecian la experiencia, sino también la disciplina

que da el hábito de trabajar. Otra razón del paro de larga duración es la edad. Es un problema que suele afectar a las personas mayores de 45 y 50 años. Son de los grupos más afectados en las regulaciones de empleo por el objetivo empresarial de reducir salarios y costes de Seguridad Social.

Despedidos

Por el contrario, la recuperación de la economía y la reducción del desempleo sí está beneficiando a otros dos grupos importantes de desempleados. Por ejemplo, quienes dejaron

Sólo el 2,8% de los asalariados consigue empleo a través de las empresas de trabajo temporal

el trabajo por ser despedidos fueron el año pasado 864.300. Respecto a 2013, esta cifra representa un descenso de 245.000 personas, y de un 22%, en términos relativos. En los dos últimos años, los desempleados por despido han pasado de representar el 19,7% al 15,4%. Es un dato que de-

muestra que, poco a poco, están descendiendo los ajustes de plantilla traumáticos. Incluso, también está cayendo el número de personas que se queda en el paro por finalización del contrato, aunque éste sigue siendo el principal motivo de la elevada rotación laboral. El año pasado, 2.424.600 personas fueron al desempleo por esta razón; 286.500 menos que en 2013. O, dicho de otra manera, en dos años han pasado de representar el 49,1% al 47,6% de los parados que tenían un contrato anterior.

Rotación laboral

Es un dato bastante lógico teniendo en cuenta la elevada rotación del mercado de trabajo, con un 23,6% de empleo temporal entre los asalariados, y la escasa duración de la mayorías de los contratos. 3,4 millones de personas tienen empleo temporal.

Otro hecho interesante que da el estudio de la EPA es que sólo un 2% de los asalariados obtuvo su empleo el año pasado a través de una oficina pública de empleo. Es decir, sólo 281.000 de los catorce millones de personas. No es mucho mejor el papel de las empresas de trabajo temporal. Sólo 391.900 personas –el 2,8% de los asalariados– consiguieron trabajo a través de estas compañías en 2014.

La Llave / Página 2

ETA invita a Urkullu a un “diseño compartido de desarme”

Expansión. Madrid

La organización terrorista ETA mostró ayer su disposición a compartir con el Gobierno vasco y con el resto de “agentes políticos y sociales” vascos el diseño de un proceso de desarme. En un comunicado remitido a los diarios *Berria* y *Gara* y al portal *Naiz*, pocas horas antes del inicio de la campaña para las elecciones municipales y forales en el País Vasco, ETA invita a todos los organismos que están “a favor de una solución” a entablar un diálogo dirigido a acordar “vías razonables” para “superar las consecuencias del conflicto”.

Ambos diarios publicarán hoy íntegramente el documento remitido por la organización terrorista, pero los dos avanzaron ayer en sus respectivos portales digitales algunos de los principales contenidos de este comunicado. ETA dijo que continuará con el proceso de “sellado” de su armamento que asegura estar llevando a cabo desde principios de 2014, a pesar de las dificultades que, según denuncia, están poniendo los Estados español y francés.

Aunque incluye al Gobierno Vasco en el posible “diseño compartido” del proceso de desarme, ETA critica duramente la propuesta que a este respecto hizo pública el ejecutivo autonómico el pasado 21 de diciembre. El Gobierno vasco propuso a ETA la creación de un Comité para el Desarme, formado por miembros del llamado Foro Social, personalidades internacionales y representantes del Ejecutivo autonómico.

Este Comité recibiría de ETA la localización del depósito de todas sus armas y explosivos, y posteriormente esta información se remitiría al Gobierno Vasco para que “actuara como legalmente proceda”. En el comunicado, la organización terrorista desecha este modelo porque no busca el acuerdo y porque, a su juicio, pretendía perjudicar el proceso de sellado de su armamento, así como la posición de la izquierda abertzale.

Igualmente, la banda armada opina que la propuesta del Gobierno Vasco no era viable y se basaba en un “esquema de vencedores y vencidos”. Pese a criticar esta iniciativa, ETA admite que el ejecutivo autonómico tiene un papel que jugar en el proceso.

Bruselas insiste en que España necesita más medidas contra la dualidad laboral

M. Roig. Bruselas

La Comisión Europea y el Banco Central Europeo (BCE) piden a España que mantenga “el impulso de las reformas” y asegurarse de que estas se “implementan de forma completa y efectiva”. Así lo aseguraron ayer ambas instituciones en el informe de supervisión post-programa de rescate financiero, en el que hicieron especial hincapié en la necesidad de dar otra vuelta de tuerca a la reforma del mercado laboral, recuperar los planes para aprobar la ley de servicios y colegios profesio-

nales e implementar completamente la ley de unidad de mercado.

“Las reformas incompletas deben ser terminadas (por ejemplo, la ley de unidad de mercado), o completadas con medidas adicionales (p.e. atajar la segmentación en el mercado laboral)”, afirma el documento publicado ayer. Este también menciona que quedan “reformas pendientes”, entre las que destaca “la reforma de los servicios y colegios profesionales”, que “de adoptarse, beneficiarían a la economía al completo”.

Además, como ya hicieron en el segundo informe post-programa, publicado a finales del año pasado, Comisión y BCE reiteran que la reforma fiscal que ha supuesto una rebaja del Impuesto sobre la Renta en 2015 es “una oportunidad parcialmente perdida para simplificar el sistema de forma significativa” y “hace que la consolidación fiscal sea más difícil”.

Según las tesis de Bruselas y Fráncfort, el Gobierno debería haber aprovechado la reforma para reducir de forma “sostenible” los impuestos

al trabajo, especialmente las cotizaciones sociales que pagan las empresas, y compensar los menores ingresos con impuestos indirectos (al consumo o ecológicos) o con impuestos recurrentes sobre la propiedad.

Desde el punto de vista macroeconómico, ambas instituciones confirman que “la recuperación económica se ha fortalecido a finales de 2014” y apuntan varias razones para ello: las reformas estructurales implementadas desde 2012, que han mejorado las perspectivas del mercado la-



Jean-Claude Juncker, presidente de la Comisión Europea.

bora y saneado el sector financiero; la caída de los precios del crudo, y una política fiscal más laxa.